

Año V.

Cáceres 15 de Enero de 1911.

Núm. 97.

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL, RELIGIOSA Y SOCIAL

Benedicida por Su Santidad el Papa Pío X en audiencia á nuestro fundador el 16 de Mayo de 1909.

Órgano oficial de la Junta Regional de Santa María de Guadalupe

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

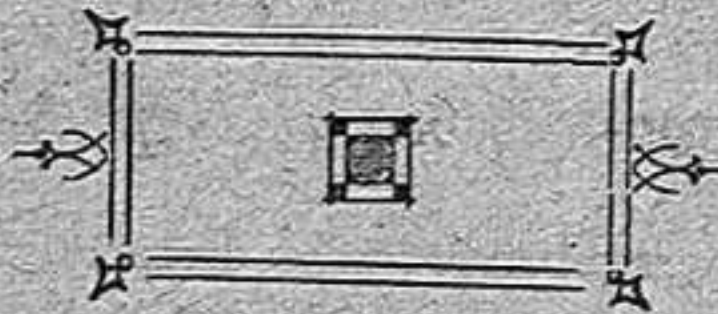
	Pstas.
Un año.....	5'00
Un semestre...	2'50
Número suelto..	0'25
Por corresponsal aumenta la suscrip- ción 0'50 pesetas.	



Toda la correspondencia á la Redacción de la Revista, Palacio Episcopal, Cáceres.

Se admiten suscripciones en la *Imprenta y Librería Católica*, Portal Llano, núm. 39.

FUNDADOR: M. I. Sr. Dr. D. José F. Fogués.
DIRECTOR: D. Santiago Gaspar, Presbítero.
ADMINISTRADOR: D. Lorenzo Monrobel, Presbítero.



CÁCERES

Imprenta y Librería Católica

39, Portal Llano, 39



IMPRESA

Y

LIBRERÍA CATÓLICA

Portal Llano, 39, Cáceres

Este acreditado Establecimiento, deseando poner á disposición de todos los Párrocos, casas religiosas y particulares, cuantos artículos han menester para el culto y uso particular, no ha perdonado sacrificio, ni molestia, hasta llegar á colocarse hoy, gracias á Dios, en condiciones de servir, con puntualidad y economía inmejorable, cuanto se le pida.

Para ésto ostenta la representación de las mejores fábricas de Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao y Vitoria; y del extranjero de París, Berlín y Milán; poseyendo los catálogos de metales, ornamentos, imaginería, estampería, cera, incienso, vino para Misa, Misales, Breviarios, Rituales, libros de devoción, Novelas morales de los mejores autores, libros de texto para toda clase de carreras y cuantos utensilios son necesarios para oficinas, despachos y centros docentes, sirviéndose todos los artículos á precio de catálogo.

Toda la correspondencia al Representante

PORTAL LLANO, 39



CÁCERES

HIJO DE FÉLIX ZURITA

Santiago, 15.—VALLADOLID

CONFECCIÓN DE TRAJES TALARES

LA MÁS ANTIGUA DE ESPAÑA

FUNDADA EN 1865

Única premiada en cuantas exposiciones se presenta



Hechuras especiales

y

géneros, garantizados
sus tintes;

precios

*más económicos que nin-
guna otra*

en relación á sus géne-
ros

Esenciales condiciones
para el **PAGO**

ENVÍOS A

toda España y Ultramar.

Los

envíos para América
son hasta la residencia
del cliente

Pídanse muestras y catálogos

INFINIDAD DE CLIENTES EN ESPAÑA Y AMÉRICA

Representante en Extremadura. **D. Gabriel Rosado**

Gerente de la Imprenta y Librería Católica—Cáceres.

CHOCOLATES

VITORIA (ALAVA)

QUINTÍN RUÍZ DE GAUNA

Envío á todas partes

Tesoro Piadoso para los niños

por el M. I. Sr. Dr. D. Eugenio Domaica, Doctoral de la Catedral de Coria

Este precioso opusculito, compendio de afectos tiernísimos é instrucciones sencillas, dedicado á los niños que han de hacer la 1.^a Comunión y para los que ya la han hecho, se vende en la

Librería Católica de Cáceres

Portal Llano, núm. 39

al ínfimo precio de 0'10 pesetas el ejemplar encuadernado en cartulina, haciendo grandes descuentos al por mayor.

Los pagos serán adelantados al hacer el pedido

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL

RELIGIOSA Y SOCIAL DE EXTREMADURA

Benedicida por Su Santidad Pío X en audiencia á nuestro fundador
el 16 de Mayo de 1909

Suscripción por-un se-
mestre, 2'50 pesetas.

ADMINISTRACIÓN:
PORTAL LLANO, 39

Anuncios y esquelas
de funeral, á precios
convencionales

SUMARIO: Calendario Mariano é Indicador Cristiano.—La Música Sagrada en el Monasterio de Guadalupe.—De Guadalupe: La Virgen y el Monasterio.—Poesías.—Para la historia del Monasterio de Guadalupe.—Sección amena: Un jesuita.—Variedades y noticias.—Sexta peregrinación á Tierra Santa.

CALENDARIO MARIANO É INDICADOR CRISTIANO

Enero

16 L.—El Santísimo y Virginal Seno de Maria.—Nuestra Sra. de Nieva.

17 M.—Ntra. Sra. de la Merced en Barcelona, de la Esperanza en Pontmoin y de los Remedios en Mondoñedo. En San Juan fiesta solemne á las nueve y media, á San Antonio ab.

18 M.—Ntra. Sra. de la Buena Esperanza en Gijón.

19 J.—Sta. Maria *in via Alta* en Roma, del Catastl en Sana-huja y de Belén en Lisboa. En Santiago Misa de Comunión á las ocho y al anochecer el ejercicio con la Josefina. En la Capilla de los Santos Mártires vis-

peras solemnes á las tres y media. El manifiesto en las Hermanitas á las cuatro.

20 V.—Ntra. Sra. de los Ciegos en Murcia, de la Medalla en Roma y de Libeo en Sicilia. En los Mártires fiesta con sermón á las diez.

21 S.—Lactancia del Niño Jesús.—Ntra. Sra. de Altagracia de Higüé en Santo Domingo, la de Matallana y la de Obach en Viacam.

22 D.—El Jubileo en Santa Maria. Los Desposorios de Nuestra Sra. con San José.—Nuestra Sra. de la Cruz en Orbadia y la de Lortino en Sicilia. Plenaria

á los socios del Apostolado. La reserva á las tres y el manifiesto en las Hermanitas á las cuatro y á las cinco en las Carmelitas el Rosario.

23 L.—La Virgen de la Aurora en Porcuna y del Claustro en Tarragona. Plenaria á los que visiten una iglesia de Santo Domingo.

24 M.—La Sagrada Familia.—Descensión de la Santísima Virgen á Toledo año 666.—Ntra. Sra. de la Paz y de las Escuelas Pías. Fiesta á las diez en la Capilla de La Paz.

25 M.—Ntra. Sra. de las Victorias en París y la del Sagrado Corazón en Isadomin. Hoy puede empezarse la novena á la Purificación.

26 J.—La Madre de la Luz.—Ntra. Sra. de Bobera en Guimerá. Hoy á las cuatro de la tarde dará principio la novena de San Blas en su Capilla. El manifiesto en las Hermanitas á las cuatro y en San Pablo á las cuatro y media.

27 V.—La Traslación de Santa María la Mayor.—Ntra. Señora de Isla del Danuvio. Todos los que llevando el escapulario azul visiten una iglesia de la Santísima Virgen y en ella cinco altares, pueden ganar las indulgencias de los Santos Lugares y de las Basílicas de Roma.

28 S.—Ntra. Sra. de los Remedios en Madrid y de Loreto en Remiyá de Sicilia. La Sabatina y Salve en las Carmelitas á las cuatro y media.

29 D.—El Jubileo en San Mateo.—Ntra. Sra. de Ujué en Navarra y la de Vivar. Plenaria al Apostolado. El manifiesto y reserva tanto en la parroquia como en las casas religiosas á las horas de costumbre.

30 L.—La disposición del alma purísima de María para presentar á su divino hijo en el templo

31 M.—Ntra. Sra. de Covavagia en Lombardía, y del Tallet en Cataluña.



LA MÚSICA SAGRADA

EN EL

Monasterio de Guadalupe

— 181 —

(Continuación)

XVIII

Aquella respetable y observante Comunidad de monjes jerónimos, que con titánicos esfuerzos habían logrado levantar la soberbia fábrica del suntuoso Santuario con su magnífico Monasterio, en cuyo recinto habían vivido y de cuya posesión habían disfrutado por más de cuatro siglos con una paz y tranquilidad paradisiaca, admirados, amados y venerados lo mismo de los grandes y poderosos que de los sencillos y humildes..... ¡ay! no estaba ya en Guadalupe....!, había desaparecido, dejando en completa soledad y silencio aquellas innumerables estancias, en las que antes no se respiraba otra cosa que vida exuberante y prodigiosa y fecunda actividad, no sólo religiosa sino también científica, literaria, artística, industrial y agrícola.

Una ley inicua, engendrada por fiera y desenfrenada revolución, les había arrojado de aquel venerado Santuario, al que habían logrado convertir en palacio de inmensos tesoros y templo de sublimes grandezas, y que para ellos era el nido de sus más santos amores, porque en él se encerraba el único ídolo de sus corazones enamorados.

El templo sufría con Magestuoso silencio tan tremenda desventura; el coro, enmudecido, diríase que era un cuerpo yerto y frío, y de sus sillas parecían todavía levantarse, como misteriosas sombras las venerandas siluetas de los últimos que las ocuparon; los órganos, de pulmones más vigorosos, rompían aquel misterioso silencio llorando su desolación y abandono. Y..., ciertamente no podía ser más grande ni más justo su desconsuelo. Aquellos santos y sabios varones, á quienes debían su existencia, habíanse ausentado á impulsos de extrañas, injustas y criminales violencias, de aquellos

muros queridos que ellos amorosa y libremente habían elegido al abandonar

.....el mundanal ruido
y seguir la escondida
senda, por donde han ido
los pocos sabios que en el mundo han sido.

¿Qué fué de ellos?—á dónde huyeron? á dónde se retiraron?
No lo sé.

Siguiendo nuestro propósito de no referirnos nada más que á los músicos, me limitaré á decir lo que he podido oír de un Fr. Juan Calditos Molinos, que era Sochantre del Coro del Monasterio cuando la expulsión, y terminó santamente sus días, disfrutando del beneficio de Sochantre de la Catedral de Coria.

Era este Padre hijo de Extremadura, nacido en la ilustre villa de Brozas á donde debió retirarse al ser expulsado de su convento de Guadalupe.

No sabemos cómo se le proporcionaría ir á Coria; ello es que en 1844 estaba ya ejerciendo en aquella Catedral el oficio de Sochantre, aunque sin nombramiento oficial, que no obtuvo hasta el 12 de Noviembre de 1852 en que se lo otorgó el Gobierno sin previa oposición, atendiendo sólo á la justa petición del Cabildo que así quería premiar sus méritos y servicios. Tomó posesión del beneficio el 16 de Diciembre del mismo año y disfrutó de él hasta que cumplidos sus muchos años de vida y de servicio á la Iglesia, falleció en la misma ciudad de Coria el 17 de Enero de 1875.

Aún recuerdan en Guadalupe la excelente voz de este Padre, á quien todos conocían por *Fr. Calditos*. No ha dejado menos fama en la Catedral de Coria, cuyo coro parecía transformado bajo su dirección, no obstante confesar él mismo que nó se parecía en nada al de Guadalupe.

¡Con qué primor no cantarían los divinos oficios aquella numerosa y observante comunidad de jerónimos! El celo que en ello se desplegaba era tal, que el monje que alguna vez desafinaba, era allí mismo castigado por los sochantres, que, dirigiéndose hacia él y llamándole la atención con un golpe de cetro en el suelo, le indicaban con una pequeña inclinación de cabeza que se pusiese de rodillas, posición en que permanecía hasta que el Prior le mandaba levantar. Eran éstos sochantres, dos continuos para los oficios ordinarios y cuatro en las festividades.

También he oído decir que este Padre cantó á sus compañeros de Coria, que habiéndose casualmente reunido un año en las fiestas de Guadalupe, después de la exclaustración, cuatro sochantres de diversas Catedrales que habían sido frailes en Guadalupe; recordando acaso, los buenos tiempos del Coro de su Monasterio y viendo lo mal que se cantaba en aquellos otros á que actualmente pertenecían, pudieron justamente advertir que ellos mismos habían perdido mucho de la perfección con que lo hacían antes, de lo que fácilmente se cercioraron fijándose cada uno, mientras cantaban, en los defectos de los demás, apreciando de este modo los muchos resabios é imperfecciones que se les habían pegado.

¡Ah! Si nuestros Jerónimos en vez de establecerse en España el siglo XIV lo hubieran hecho en el noveno ó décimo, nuestro canto litúrgico no hubiera sido menos puro que el que nos trasmítiera Guido de Arezzo con su nueva notación gráfica; los Jerónimos habían desempeñado en nuestra patria el mismo papel que los Benedictinos en Francia, y Guadalupe sería hoy el Solesnus español.

Descanse en paz Fr. Juan Calditos y todos los beneméritos varones; sus hermanos que con él sufrieron la inmensa pena de verse tan violenta y villanamente arrojado de su convento y como aves sin nido se vieron precisados á andar vagando otra vez por el mundo, después de haberle despreciado y renunciado.

Despidámosle con este triste, pero merecido recuerdo, ya que al reanudar la historia ó sucesión de los músicos de este infortunado Monasterio no hemos de volver más sobre ellos ni sobre sus hermanos en religión. ¡Marcharon para no volver...!

XIX

La Santísima Virgen, Emperatriz de los cielos, Madre de Dios y Madre también nuestra, si permitió que, siendo Ella la Reina y Señora de aquella suntuosa y real cámara en que había convertido su Santuario de Guadalupe, fuesen arrojados y expulsados de ella los que velaban su culto y custodiaban su Imagen veneranda, no podía, no, consentir de manera alguna que aquella ola revolucionaria, ayudada de todo el poder del infierno, destruyese la magnífica fábrica del Santuario que ella se mandara edificar en los elevados cerros de Altamira ni el mucho más grandioso y robusto que en sus pechos le tenía levantado la fé de los extremeños.

No, no se extinguió del todo, con tan terrible golpe, la antorcha de la fé de los extremeños, que en aquel templo que permanecía cubierto, desafiando las furias desbordadas del averno, continuó tributándose á la Soberana-Reina de las Villuercas un culto, más pobre, sí, que el que antes se la ofreciera, pero devoto y constante como es el amor que sus hijos la profesan. No faltaron, por tanto, en el Santuario extremeño sacerdotes que ejerciesen los divinos oficios, ni músicos que los solemnizaran y dieran esplendor, ni piadosos vecinos y devotos romeros que le sostuvieran y sustentaran con sus donativos y limosnas.

Por lo que á la música se refiere, verdad es que ya no se oía en el Santuario aquel sublime y pausado canto que, como si fuera de patriarcas, entonaban los monjes en el coro; ni en él se celebraban aquellas tan solemnes y magestuosas Misas, que cantaban casi á diario, acompañándolas muchas veces con la orquesta; ni se entonaba tan solemnemente la tradicional Salve Sabatina; pero no por eso cesó del todo de haber música en el Santuario, después que desaparecieron de él los frailes que con tanto acierto y entusiasmo la habían dirigido en el templo y la habían enseñado en su escuela á todos los que del pueblo desearon aprenderla.

El beneficio de esta ensañanza que los frailes les prestaban gratuitamente, lo reconocían y agradecían los vecinos del pueblo que de él participaban, ayudándoles en el trabajo constante que pesaba sobre la Capilla en las funciones del Santuario, y, al faltar aquellos tomaron sobre sí desinteresadamente y por pura afición esta carga, que por la penuria de recursos no podía estar sino mezquinamente gratificada. A pesar de ello se sostenía en Guadalupe una muy considerable Capilla de música, formada, casi siempre, por una no despreciab'e orquesta y un reducido número de voces que rara vez guardaba relación en lo nutrido de aquella.

Así se ha venido sosteniendo la Capilla de música del Santuario durante los 75 años que han mediado entre la marcha de los jerónimos y la nueva era principiada con la venida de los franciscanos.

Claro está que durante esta etapa, en que la Capilla se componía de músicos de no muy sólida y amplia instrucción y de reducido ambiente musical, no habían de sobresalir en ella tan excelentes Maestros y tan distinguidos compositores, como en tiempo de los frailes, en los que ellos la proveyeron de tan eminentes Directores. No pudieron, pues, los entu-

siastas hijos de Guadalupe satisfacer en esta parte sus deseos, continuando con la misma brillantez de antes la historia de su Capilla de música.

Sin embargo; justo es hacer honrosa mención de los que, llevados de su ferviente amor á la *Morenita* y de una verdadera afición al arte, cumplieron el nobilísimo propósito de continuar con sus débiles fuerzas sosteniendo la música de su Santuario, aunque para conseguirlo tuvieron que derrochar no poca abnegación y sacrificio. Harto lo sabe la *Morenita* de Guadalupe y bien lo tiene en cuenta para premiarles con creces este servicio.

XX

El primero que se encargó de la dirección de la música después de la exclaustración fué un aventajado discípulo de los frailes, llamado Gregorio Cano. Era seglar, vecino del pueblo y formaba parte de la Capilla que ellos dirigían, tocando el contrabajo unas veces y cantando otras con su hermosa voz.

No sé hasta donde llegaría su instrucción musical porque no he oído decir de él nada más que lo que antecede ni sé que compusiera pieza alguna que nos lo demostrara; pero no hubieron de ser sus conocimientos en el arte tan vulgares cuando entre los muchos discípulos que debieron dejar los Padres jerónimos, sólo á él le vemos ponerse al frente de la música. Ni nos dirían menos de su cultura musical los adelantados que sabemos hizo su hijo y sucesor en el cargo, si supiéramos que él sólo había sido su profesor y maestro. Pero ésto no lo puedo asegurar, porque, como veremos después, no era él el único músico que en Guadalupe pudo haberle enseñado.

El tiempo que estuvo desempeñando el magisterio de la Capilla de música debió ser desde la exclaustración hasta la ordenación de Sacerdote de su hijo D. Gabriel, quien se ordenó á título de la Sacristanía Mayor del Santuario, á cuyo cargo estaba entonces aneja la obligación de tocar el órgano y dirigir la Capilla, esto es: ocho ó diez años; porque habiendo alcanzado su hijo á los frailes y tomado parte en su Capilla todavía algún tiempo durante su juventud, pudieron mediar, poco más ó menos este número de años, desde la salida de aquéllos hasta la ordenación de D. Gabriel.

No sé, ni ello nos importa mucho, si nuestro biografiado Gregorio Cano viviría todavía algunos años después de la or-

denación sacerdotal de su hijo D. Gabriel ó moriría á poco de haberle visto subir las gradas del altar santo; bástanos saber que desde esa fecha le sucedió y se puso al frente de la Capilla D. Gabriel, el segundo Maestro que la dirigió durante los aciagos años de revoluciones y revueltas políticas y de triste orfandad para el Monasterio.

XXI

Era D. Gabriel Cano Cordero; presbítero é hijo, como dije, del anterior Gregorio Cano, al que sucedió en el cargo de organista y Maestro de Capilla. Por muchos años disfrutó de aquel beneficio á cuyo título se había ordenado, cumpliendo las cargas relativas á la música con más acierto y disposición que su mismo padre, á quien es creíble aventajase en conocimientos musicales, los cuales sino eran tan amplios y acabados que hicieran de él un verdadero Maestro, eran, al menos, no sólo suficientes para llenar el mencionado cargo en aquellas circunstancias, sino superior también á los que después le han sucedido, mereciendo decirse de él que ha sido el único que se ha hecho acreedor al título de Maestro entre los que han estado al frente de la música después de los trailes. Bien digno es, por tanto, de que se haga de él una honrosa mención en nuestro trabajo y que figure su nombre á continuación de los grandes Maestros que tuvieron en la música los jerónimos guadalupenses.

Recibió nuestro D. Gabriel sus primeras lecciones en la música de los mismos frailes, y fué tal su aprovechamiento en ella, que á los doce años tocaba en la orquesta los papeles de los primeros violines.

Cuando más falta le pudieron hacer aquellos ilustrados religiosos para completar sus estudios musicales tuvo que presenciar con honda pena su expulsión. Sin embargo, Dios le deparó quien le pudiera iniciar en el manejo del instrumento, litúrgico por excelencia y rey de los instrumentos, el órgano, ya que su celoso padre no podía hacerlo por desconocer en absoluto el arte de tocarle.

Había por entonces en Guadalupe un hombre á quien todavía recuerdan los vecinos del pueblo que le alcanzaron, llamado Dionisio X, tan desgraciado en el mundo como afortunado organista. y este fué el maestro de órgano de D. Gabriel, al menos el principal. De su aprovechamiento con este profesor nos pueden dar idea las aptitudes que para la música había demostrado ya D. Gabriel y el mérito del profesor,

que á juzgar por el de una aventajada discípula, que aún le vive en Guadalupe y el testimonio de la misma, debió de ser muy notable. Natural era, pues, que D. Gabriel saliese un buen organista, como testifican hoy todos los que le conocieron.

Pero no es ésto solo. Podemos decir de D. Gabriel que, sin ser una notabilidad ni llegar á la talla de sus predecesores los frailes, fué autor de varias obras que compuso con mucho acierto y religiosidad. Algunas de ellas he tenido ocasión de verlas en casa de un compañero, que las estima y conserva con esmero. ¿Por qué este, mi buen amigo, no ha dado ya pruebas de su generosidad y del mucho afecto que siente hacia nuestro histórico Santuario, depositando estas composiciones en el sitio que por derecho les corresponde en el archivo? ¿No son, como las de los frailes, exclusivo patrimonio del Santuario? ¡Bien se lo premiaría la *Morenita*, si así lo hiciera! Queda por llenar en el archivo este hueco, que completa hasta nuestros días la historia de la pujante cultura musical de Guadalupe. (1)

¿Con quién aprendió la composición D. Gabriel cuando ya no había frailes que se la pudieran enseñar? No lo sé. Pudo aprenderla de su padre, quien á su vez pudo haberla aprendido de los frailes; aunque yo no lo admito, pues de haber sido así, natural era que hubiese ensayado sus conocimientos en alguna composición, de la cual todavía hoy darían noticia unos y otros, y ésto lo ignoro. Pudo haber sido su mismo profesor de órgano, aunque tampoco nos consta que la conociera y por tanto que la enseñara. Y pudo ser también, aunque cause extrañeza á mis lectores, un notabilísimo músico de la expulsada orden jerónima, perteneciente al Real Monasterio de los Jerónimos de Madrid, quien, una vez arrojado de su convento y despreciador de las honras y dignidades á que pudiera aspirar por su revelante mérito, se retiró á pasar con tranquilidad los últimos años de su vida á Guadalupe, centro de sus afectos y patria que le vió nacer, por el tiempo en que estaba de organista del Santuario don

(1) De desear sería que los actuales frailes de Guadalupe se dirigieran á este buen guadalupense y á todos los que conservan, no ya solo composiciones musicales, sino toda clase de objetos pertenecientes al Monasterio, para recabar de ellos estos recuerdos de su esplendor pasado é incrustarlos otra vez en el rico trono donde aún se sienta la excelsa Virgen de las Villuercas, augusta Reina de Extremadura.

Gabriel. Llamábase este padre Fr. Francisco Villalba, y de su mérito en el órgano se hacen todavía hoy grandes elogios en Guadalupe.

Cualquiera de los tres pudo dar lecciones de armonía y composición á D. Gabriel, con lo que merece como dije, ostentar honrosamente el título de Maestro á semejanza de los frailes, sus predecesores en el cargo, y de legar, lo mismo que ellos, en unas pocas composiciones, un nombre ilustre á la posteridad.

Fr. Flores.

DE GUADALUPE

LA VIRGEN Y EL MONASTERIO

Milagro de cómo nra. Señora resucitó vna muger que seauia a hogado porauer sido en comendada a ella atitulo desta su santa casa de Guadalupe.

Maria hernandez vezina de Benquerencia priorato de Villanueva en estrema dura vino con singular deuocion auisitar esta santa casa de nra. señora de Guadalupe por el mes de setiembre de mil y quinientos y noventa y seis años en cumplimiento de vn voto q. anra. Sâ. auia hecho ylando quenta del caso con juramento en forma

Yendo vn dia por vn cantaro de agua a un pozo que esta ala salida del pueblo miro mal porsi y cayo en el pozo que tenia cinco estallos de hondo y los dos y medio de agua. Al tiempo qe cayo con la turbacion grande solo pudo dezir Virgen maria de Guadalupe mirad mi hijo d pequeño y luego per dio el sentido y no supo mas de si. Acertaronla a uer caer dos hombres q. estauan alas primeras casas del pueblo y acudieron luego y mirando estava toda hundida que no sele parecia mas de los cabellos que andauan sobre el agua. Boluieron estos hombres al pueblo y llamaron otro que les ayudase y buscaron vnos hieros y sogas regias y boluendo al pozo y despues de auer gastado vna ora en esto echaron los hieros y estuieron gran rato pro curando a sirla y no fue posible hasta q. el vno dellos que era su pariente se determino de entrar atado a vna sogas teniendole los demas y con dificultad la pudo asir con los hieros

de vna de las sayas yansi la sacarô a hoga la despues de ora ymedia: auista de todo el pueblo q. auia acudido al ruido Vista esta desgracia tan grande la lleuó asu casa su pariente el que la auia entrado asa car yel y otras parientas suyas y vezi- nas la enboluieron en vnas saua nas mojadas en vino yla acos- taron en su cama. A este tiempo no cesauan estas sus parien- tas de llamar a nra. Señora de Guadalupe suplicandola sedo liese della yde sus hijos yla resucitase yle hicieron voto que si por su misericordia la resucitaua y daua salud la harian venir auisitar su santa casa ytener enella nouenas.

Fue cosa de admiración que al punto que este voto ypromesa hizieron boluio la difunta ensi lançando munçha agua por laboca ydentro de dos oras cobro todo su juicio yestuuu del to- do buen despues de auer estado mas de dos oras y media di- funta yla vna ymedia debaxo del agua cosa que puso en ad- miración a todos losque la vieron ydieron infinitas graçias a Dios yasu santissima madre yella con grande agra de çimien- to rati fi co el voto que por ella estaua heçho ylo vino acum- plir con mun çha voluntad como esta diçho ytraxo c. nsigo otras dos mugeres yellas y ella juraron enforma auer sido ansi la verdad.

J U V E N T U D

¡Juventud! ¡Juventud! Legión brillante
que en el corcel fogoso de la vida
caminas á occidente sin sentirlo
cegada por la luz del mediodía.

¡Juventud! ¡Juventud! Refrena el paso
á tu ardiente corcel que precipita
su carrera al atismo; para un punto.
¡Oh juventud! ¡Oh juventud querida!

Tú eres la rosa fresca á la mañana;
tú eres el sol que en el oriente brilla;
mas el sol á la tarde desaparece
y la lozana rosa se marchita.

¡Oh juventud! ¡Oh juventud! No sueñes
que siempre ha de lucir tu luz bendita;
sobre la luz de los primeros años
se extenderá la niebla de los días.

Tú eres el árbol de hojas revestido,
tú eres la primavera de la vida;
el vendaval arrancará tus galas,
vendrá el invierno con sus nieves frías.

No es juventud la juventud viciosa,
la que sin Fé, sin Religión camina
por la senda del mal, grata al principio,
escarpada, después, llena de espinas.

No es juventud la juventud que ríe,
hundiéndose en el fango de la orgía;
no es juventud, la que en el vicio impuro
su juvenil espíritu mancilla.

No es juventud la juventud atea,
no es juventud la juventud impía;
es juventud del cuerpo, mas el alma
es un montón informe de ruinas.

La verdadera juventud es grande,
es la que al cielo luminoso mira,
es la que dobla religiosamente
ante el Divino Nombre la rodilla.

La que no mancha su alma con el fango
del cenagal inmundo de la vida,
es la que eleva el corazón ferviente
en la dulce quietud de la capilla.

Es la que adora á Dios, es la que canta
su Sacrosanto Nombre, la que inclina
el alma ante el Sagrario bendecido...
¡Oh juventud! ¡Oh juventud querida!...

¡Esa es la juventud! Esa tan sólo
la que al mundo, que el vicio precipita
en el inmenso abismo, con su mano
sujetará en la marcha enloquecida.

Esa es la juventud que en el desierto
de aquesta sociedad viciosa, impía
hará surgir de nuevo á su conjuro
de la virtud las flores bendecidas,

Esa es la juventud, la que en legiones
ha de barrer las huestes enemigas
con vigoroso empuje sobrehumano:
¡luchando por su Dios, su Dios la guía!

¡A luchar! ¡A luchar como leones
por la causa de Dios! Que no nos rinda
el desaliento nunca; firme el alma

la cruz en alto, ¡sacrosanta insignia!

A luchar, á verter toda la sangre
de nuestro corazón allá en la liza;

Dios que nos dió la vida la reclama:
demos por El la vida, que El es vida.

¡A luchar! ¡A caer como un torrente
desvastador en las contrarias filas!

¡No tembléis, corazones animosos!

¡Para tener valor, mirad arriba!

Agustín Aguilar y Zejera.

PARA LA HISTORIA
DEL
MONASTERIO DE GUADALUPE

Noticias de un Códice interesante

(Continuación)

Despues este santo Pontifice, por la amistad estrecha q.^e professo en Costantinopla con San Leandro, Arzobispo de Seuilla, en tesftimonio delo mucho q.^e le amana le embio los Comentarios morales sobre Job, y otras preciosas Reliquias; entre las quales fue imagen fantiffima da nra señora, martelo desus amores;

Este fauor y Rico prefente le hizo, gouernando a España ya Francia de los Godos Recaredo, Rey piiffimo, siendo Arzobispo de Toledo San Eugenio y Emperador Mauricio Cesar, cerca del año de seyscientos, entro en España esta prenda foberana, y anfi como en Roma, a vista desta Reyna, no ofo pafar adelante la peste; anfi con fu entrada, boluieron con gran priefa las espaldas, fus enemigos, los Arrianos, tocados de mas graue y peligrosa dolencia: Conq.^e diremos q.^e no folo Roma Reconoze obligacion, y se confiesa por deudora, pero noftros, tanto con mayor titulo, quanto se dife-

rencia el daño del cuerpo, al del alma, la muerte corporal, de la Espiritual q.^e dichosos gozamos. Eftuuo este celestial Theforo en Seuilla, sumamente venerado, el tiempo q.^e las cofas de España con pafio prospero fudedian, que no fue poco: Pero dando la buelta despues el tiempo, y haciendo fu oficio, q.^e es no dexar cofa en eftado feguro: fucedio el desdichado siglo, en que la Justa yra de Dios, prouocada por los graues pecados de España, castigo fus delitos, dando licencia y fuerza, ala Rauiosa furia de los moros, para q.^e fuefen verdugos de fus culpas. Sucedio esta comun y miserable calamidad, en tiempo del infelice Rodrigo, vltimo Rey de España, y vltimo fin de fu Reyno, y de la gloria antiquiffima de los Godos, dando principio a esta perdida, el detestable Conde Julian, irritado con la deshonrra q.^e su hija Florinda, auia padecido, cerca del año del señor de seyscientos y eatorze, de que tiembla cualquier esforzado pecho, hacer memoria. Temiendo algunas personas ecclesiasticas, el furor de los moros, con tanto celo, boluieron las espaldas ala miserable Ruyna de su Patria. Salieron de Seuilla cargados de gran theforo de Reliquias, y cuerpos de fantos, y entre ellos con fingular deuocion y Reuerencia, facaron la imagen, q.^e al infigne Leandro, San Gregorio embio de Roma, y auiendo perdido quanto poseyan, partieron tan consolados con este preciofo thesoro, q.^e no se acordauan de la perdida, por la buena compañía que lleuauan. Partiendo pues con tan piadosos intentos defu Ciudad, caminaron alas partes de Castilla y León, por guarecerse en fus montañas. Anduieron con el miedo algunos dias, errando de vna parte a otra, defcarriados, y dieron acafo, o por mejor decir con acuerdo y consejo del cielo, en vn lugar efcondido entre fierras fragofas, donde tiene su origen y principio el Rio de Guadalupe, tan yermo y solitario q.^e solo era morada de pajaros y fieras Siluestres. Hallando lugar tan aprofofito asus pensamientos afi para depofitar el preciofo Theforo, q.^e no viniese a manos de los infieles, como por quedar mas fultos y defembarazados para huyr disponiendo afi el cielo para muy altos fines; dexaron alli en la mejor y mas fe: creta forma q.^e les fue posible, la santa imagen, dentro de vna cueba, o sepulcho depiedra, y con ella vna efcritura defu mano, en q.^e Referia todo el preceffo de la historia ya dicha. Estuuo alli esta santiffima imagen mas de seyscientos y treinta años, hafta q.^e nro señor tuuo por bien de defcubrirla al mundo con vn raro y prodigiofo sucefo. Cerca del año de

mill treientos y treinta, fiendo fuma Pontifice Juan vigesimo segundo, y Emperador en Occidente Ludouico quarto Duque de Bauiera, y en Oriente Andronico Paleologo el menor gouernando a Castilla y Leon el Rey Don Alonso el onzeno (o doceno) deste nombre padre del Rey Don Pedro y de Don Enrrique: y Don Ximeno de luna el Arzobispo de Toledo, primacia de las Españas gozando eftos Reynos de gran paz y sosiego, aumento y culto de la Religion Xpiana, fue Dios Seruido, por fus diuinos secretos y consejos hacer nos tan célestial merced, y soberano fauor, qual fue hallarse este precioso y diuino Theforo de la Virgen Santissima de Guadalupe para enriquezer la tierra con Joyas del cielo, para enoblezer a España, y para bien de toda la iglesia vnuersal. Apareciofele a vn Pastor, (y a vista de sus diuinos esplendores le Resucito vna vaca q.^e yacia muerta en las margenes del Rio, felices auspicios y prendas gloriosas delo soberano q.^e oy goza nra España) mandandole fuefe ala villa de Cazeris (donde el era) y q.^e de fu parte dixefe ala clerecia de aquella iglesia, viniefen al lugar desu aparicion, y cabafen y hallarian vna preciosa Imagen, y q.^e era fu voluntad no la mudafen de aquel lugar, como se hizo. Descubierta la fanta imagen, leuantaron alli como pudieron vna pequeña hermita de piedra tosca, y cubrieronla de Corchas y Ramos de alcornoques, pobre palacio, para tan alta Reyna. Hicieron dentro dela hermita un altar pequeño, y pusieron la santa imagen encima, teniendo por asiento de los pies, el marmol enq.^e la hallaron, q.^e hasta oy se guarda en la iglesia deste Conuento. Llego la fama de los muchos prodigios q.^e obraua este prototipo soberano, a los oydos del Rey Don Alonso el onzeno, visito anra señora, y mando q.^e la hermita se mejorase y hiziese mayor; el qual despues de la Victoria milagrosa de Tarifa, vino a cumplir el voto q.^e a esta Santa Imagen auia hecho, antes de la batalla, y ofrecio muy Ricos dones de oro y plata ett.^a Partiofe de Guadalupe, y en llegando a Escalona, hizo alli una escritura, en la qual se nombro Patron de la imagen y casa de nra señora de Guadalupe. En esta escritura nombra, como haciendo officio de Patron, a Don Pedro Barrofo, Cardenal de España por Prior de la Iglesia de Santa Maria de Guadalupe en veinticinco de Diciembre era de mill y treientos y sesenta y ocho. Este fue el primer Prior que tuuo esta Santa casa. Murio de alli a algunos años el dho Cardenal; y torno a nombrar el mismo Rey por Prior, a Toribio fernandez de mena fu capellan. Es-

te nombramiento de segundo Prior fue el año de la era de mill trecientos y ochenta y seys. Este Prior, sacó los cimientos desta iglesia y hizo buena parte della, levantó la torre de las campanas de muy fuerte arquitectura. Hizo el Aqueducto y abrió un cerro muy grande haciendo calle por medio de las piedras, para traer el agua á la casa y pueblo. Muerto Toribio fernandez de Mena y despues de la muerte violenta del Rey Don Pedro, entró el Rey Don Enrique su hermano segundo deste nombre, y dió el Priorato desta santa casa a Diego fernandez, Dean de la santa iglesia de Toledo, y por su industria, puso el Rey, doce Capellanes en esta santa iglesia de Guadalupe. Sucedió a Enrique su hijo Don Juan el primero, y por muerte de Diego fernandez proveyó este Priorato Don Juan Serrano, obispo de Segovia y despues de Sigüenza. Viendo pues Don Juan Serrano, q.^e los Capellanes no cumplían sus obligaciones, tomando mas licencia de lo que fué estado, y lugar en q.^e morar permitía. Trató con el Rey Don Juan el primero, pidiéndole con mucha instancia se diese esta Hermita y casa, a algunas de las Religiones q.^e España tenía en mayor veneración y Respeto, en aquel tiempo. Dióle cargo el dho Rey para q.^e de su mano pudiese tales personas, qual convenía habitasen tal sitio. El gran Prelado deseoso de cumplir su comisión hecía los ojos por las Religiones q.^e había en España, y parecióle q.^e los Religiosos de nuestra señora de la merced, venían aquí a propósito. Trató con ellos, aceptaronla de buena gana, traxolos a esta santa casa, los quales dando poca satisfacción de sus personas, antes q.^e pasase el año (que fue de aprobación y noviciado) fue forzoso mandarlos volver á sus monasterios. A este tiempo comenzaba en España la nueva Religión de San Geronimo, puso en ella los ojos Don Juan Serrano, y trató con el Rey se les diese el cargo de la santa casa de Guadalupe, diciéndole estaba muy satisfecho cumplirían con su obligación. Contento el Rey con tan buena nueva, mandó les avisase y tomasen la posesión de Guadalupe. El celo obispo, fue a San Bartolome de Lupiana, y trató el negocio con el Prior fr. Fernando Yañez y despues de allanadas muchas dificultades q.^e se les ofrecieron a aquellos Santos Padres, vinieron en ello la mayor parte del Convento. Con este buen despacho volvió el Obispo, y hizo Relación al Rey q.^e alegrándose con tan dichosa nueva, envió luego al Prior una carta, en q.^e le mandaba fuese a la Ciudad de Segovia donde él estaba. Obedeció al punto el siervo de Dios, y en pocos dias se vio

consu Magestad, el qual dio muchas muestras de contento, con su venida, tratando con el, acerca de lo q.^e en esto queria se hiciese, y para que tuuiese mejor suceso, le mando tomase el cargo del Priorato, y de toda la casa. Rehufo la dignidad fr. Fernando yañez con toda la humildad y fuerza posible, pero Replicando el Rey, era su gusto, aunque contra su voluntad, vbo de aceptarla, El Rey mando luego que se le diese vn Preuilegio de donde constase como entregaua la administración de la casa, templo y santuario, ala Orden de San Geronimo, perpetuam.^{te} y en su nombre a fr. Fernando Yañez, y se le daua el Derecho del Patronzgo, pueblo, vasallos, Jurisdiccion de mero y mixto imperio ett.^a, y auéndole entregado los Preuilegios, dio licencia se boluiese a su monast.^o Aduirtiendole fr. Fernando yañez y los demas Religiosos q.^e con el viuian, de quanta consideracion y calidades era el negocio que tomauan entre manos, y quan puesto en los ojos del Rey y estima del mundo, por ser el lugar tan celebre, el santuario tan famoso, la deuocion tan grande, el concurso tan frequente, los milagros tan ordinarios, y los testigos y Juezes desu vida tan escrupulosos, recelauan mucho la impreffa. Pero confiados en el amparo de nra señora, vinieron a tomar la poseffion desta santa casa, el y otros treinta Religiosos todos de San Bartolome. Llegaron a este santo lugar ya que anocheia, viernes veinte y dos de octubre, de la era de mill treientos y ochenta y nueve (pasados mas de sesenta años dela gloriosa aparicion desta santa Imagen) y luego, en significacion del deseo q.^e tenian de cumplir con sus obligaciones y servir a esta gran Señora, dixeron completas y acabadas, hicieron señal a la Oracion. El Obispo Don Juan Serrano, q.^e por mandado del Rey auia venido a recibirlos, y hospedarlos; hizo este officio con mucho cuydado y amor, y entregandoles lo q.^e auia en el Santuario y casa, les dio possession de todo ello, asi en nombre del Rey, a quien pertenecia el Patronazgo, como del Pontifice, a quien tocaba el autorizarlo. En virtud deste poder fr. Fernando yañez acepto el Priorato, Patronazgo, y perpetua administracion de la casa; el obispo le dio por libre dela obllgacion que el, y los de mas Religiosos tenian de asistir al monasterio de San Bartolome de lupiana, para q.^e ya como hijos desta casa, y nuevo Conuento, fuesen moradores del; y mando q.^e se hiciese inuentario, de todo lo q.^e auian tomado possession. Comenzo luego la santa casa de nra señora, a aumentarse, y crecer cada dia en merito y numero de personas, q.^e venian

de diuerfas partes, a Recibir el abito de este santuario, y para que todos cupiefen en el como en casa de refugio, fr. Fernando yañez Prior, profiguio el edificio deste templo, comenzo el de la cafa, y con el sudor y trabaxo delos santos Religiofos, y limosnas de los fieles deuotos, le acabo, casi como aora esta, gastando en fu labor trece años, bien logrados por cierto, pues en quarenta y nueue años que le tuuieron los Clerigos, nunca fe vieron tan felices progrefos, ni aun llegaron a competir con la menor parte q.^e se edifico en el discurso de los trece años. Viendo pues los Reyes antepafados la grauedad y deuocion con q.^e se zelebrauan en este monafterio los diuinos officios, la puntualidad, y pureza, conque los Religiofos seruian afu señora, los continuos prodigios q.^e cada dia obraua, en favor desus deuotos, alentados, con infulfos tan foberanos, dieron a esta santa cafa muchos Preuilegios, termino, hacienda y heredades, y otras compro el conuento, como en el discurso deste libro se vera.

R. Blanco y Sánchez.

(Continuará).



UN JESUITA

I

Espléndido sol salpicaba de oro un mar tranquilo apenas rizado por ligera brisa. El trasatlántico, hermoso barco de acero, avanzaba rápidamente con su penacho de humo y sus bigotes de espumas. Con la proa hacia España, alejándose del archipiélago filipino el esbelto monstruo, golpeando con su férrea hélice las aguas del mar que parecían hervir furiosas al sentirse azotadas. Huía veloz resoplando fuerte por sus calderas y dejando, como huella de su paso, blanca estela espumosa que se desvanecía á lo lejos.

A su bordo, en su vientre y sobre sus lomos, transportaba aquella bestia artificial, á multitud de españoles que abandonaban para siempre aquel desgarrado girón del manto real de España, arrancado por las avariciosas garras de los Estados Unidos, y dejado arrancar por la ineptitud y deslealtad de gobernantes indignos.

Entre los pasajeros, venía un joven como de unos treinta años, pálido, delgado, de espaciosa frente y penetrante mirada. Vestía negros hábitos sacerdotales, con ese cinturón que sirve de distintivo á los Padres de la Compañía de Jesús. Volvía á la Patria, á su España, después de algunos años de haber materialmente regado con su sudor el suelo filipino, trabajando sin sosiego por la salvación de las almas; y excitando con su elocuente palabra el amor á la madre Patria, perdido en aquellos hijos que, olvidando lo que á España deben, siguieron sin tino y ciegos los errores y los impulsos de la traidora y repugnante masonería.

Venía el buen Padre débil y enfermo, á ver si en España conseguía reponer su quebrantada salud. Sobre cubierta paseábase con su breviario en la mano, unas veces leyendo y otras meditando. Su mirada limpia y transparente vagaba del mar al cielo y del cielo al mar: en el mar, como si viera el Espíritu de Dios llevado sobre las aguas, en el cielo como diciendo: «¡Allí están la salud y la vida! ¡Allí está Dios!»

Todos los pasajeros mostrábanle gran respeto. Verdad es que el pobre religioso á nadie molestaba. Siempre solo, únicamente hablaba con aquel que le dirigía la palabra en cuyo caso siempre contestaba cortesmente y lo hacía con una voz tan dulce y melodiosa que cautivaba.

Dije que todos los viajeros le mostraban gran respeto, y dije mal. Había un caballero de negra barba y estirada tirilla, que indudablemente le tenía ojeriza al Jesuita. Dicho caballero... ó lo que fuera, había sido gobernador en una de las provincias filipinas, y contribuido bastante á la pérdida de esas colonias, favoreciendo la sublevación, (1) para lo cual fué allí enviado por los *filibusteros españoles* con los cuales estaba ligado por los lazos masónicos.

(1) Los medios de que se valían los gobernadores en filipinas para favorecer la sublevación, eran: atacar á los religiosos, fomentar la inmoralidad, dejar entrada libre á los periódicos y libros impíos y blasfemos y permitir la propagación de los Katipunanes.

Entiéndase que no todos los gobernadores hacían esto, sino los enviados por la masonería oficial.

El exgobernador venía á España muy orondo, trayéndose en la maleta una buena porción de duros que sus manos *vivas* *y muy vivas*; habían acaparado en poco tiempo.

No era sólo este capital el que *se traía* el exgobernador. La misericordia de Dios, que es tan inmensa y, con frecuencia, tan incomprensible que salta por encima de la razón humana había concedido á ese bandido de levita una niña tan hermosa que, con sus cabellos dorados y sus ojos azules, parecía un angel arrancado de un cuadro de Murillo.

Viajaba, pues el masonazo con su mujer, su hija y su maleta de pesos duros, tan feliz como si en su vida hubiera hecho una mala acción, y tan satisfecho como un héroe que vuelve á la Patria á que sus conciudadanos le coronen de laureles.

Lo único que se le indigestaba á mi hombre, era el jesuita. ¡No le podía resistir! Cuando le veía cerca, sus frases se agriaban, mil ironías iusultantes se le venían á la boca y alguna que otra palabreja enconada se salía silbando sin poderla contener. El jesuita hacía como si nada oyera; inclinaba su frente y lentamente se alejaba sumergiéndose más en sus pensamientos.

Una mañana, el exgobernador, que tenía almacenada en su estómago una porción de malas palabras contra el jesuita, explotó.

Era la hora del almuerzo. El masón estaba ya sentado á la mesa cuando bajó de cubierta el jesuita; entró éste en el comedor y sentóse en el sitio que le correspondía, un poco más allá del exgobernador.

Presentáronle al Padre su almuerzo, bien sencillo por cierto; una taza de caldo, un par de huevos cocidos y una copa de vino de Jerez; era el único alimento que resistía su débil estómago.

Apenas se hubo sentado el jesuita, empezó el exgobernador á molestarle, dirigiéndose á un individuo que tenía en frente. El masón hablaba alto como hombre *que tiene base...* aunque *la base* la lleve en la maleta.

—Es lástima que se hayan perdido las Filipinas, pero... ¡así tenía que suceder!

—¿Por qué? preguntó admirado el vecino de en frente que era un comerciante.

—¿Qué quería V. que ocurriera allí donde los frailes estaban como en su casa? Figúrese V. lo que enseñarían al pueblo unas gentes que sólo pensaban en comer, y en beber, y en

guardarse el dinero de todo el mundo ¡Ah, qué avariciosos y qué glotones! ¡Sobre todo los jesuitas!

Todas las miradas se dirigieron al misionero que impávido y sin pestañear siquiera, seguía tranquilo bebiéndose á sorbos su taza de caldo. Todos vieron aquel almuerzo frugal, todos notaron aquellos hábitos pobres, y una mirada de simpatía se reflejó en los ojos y fué á acariciar al escarnecido jesuita; pero el masón sin darse cuenta del efecto que producían sus palabras, continuó:

—Esos jesuitas son una verdadera plaga de langostas. Donde caen no queda ni semilla.

—Perdone Vd., respondió el comerciante. Yo llevo muchos años en Filipinas y conozco aquello á palmos.

—Bien ¿y qué?

—Que cuando los frailes y jesuitas tenían verdaderamente influencia, allí, las Filipinas no se sublevaban, pero cuando los gobiernos españoles los coartaron en sus funciones y los desprestigiaron ante los insulares, en seguida éstos, roto el freno que los contenía, conspiraron, y se sublevaron, y así vino la guerra y la pérdida de las colonias. Esto es un hecho histórico, pero aún hay más...

El jesuita levantó la cabeza y miró con un agradecimiento casi infinito á aquél defensor de la verdad. Este continuó:

—Los avariciosos y los glotones nunca han sido los frailes ni los jesuitas. ¡Cá, no señor! Los glotones, los avariciosos y los ladrones, si V. quiere, eran los funcionarios públicos que enviaba el Gobierno de España; hombres perdidos y arruinados por los vicios, que llegaban con la idea de hacer una fortuna en muy corto tiempo.

—¡Ah! ¡Ah! Está V. en un error crasísimo, permítame que se lo diga, replicó el exgobernador algo, y aun algo picado... Yo no digo que no haya habido algunos empleados inmorales pero ¿quiénes más inmorales que los frailes, y especialmente los jesuitas? ¡Ah sí! son vividores, egoistas, glotones, borrachos, sobre todo borrachos!

El Padre jesuita, que había terminado su colación, se levantó, saludó con la cabeza y lentamente desapareció por la escotilla.

¡La copa de Jerez estaba intacta!

II

Dos días después de la escena referida, la preciosa niña del exgobernador se acercaba al jesuita, atraída por aquella dulce

mirada, llena de pureza y de amor que se escapaba de los ojos del religioso. Mariposilla del cielo bajada á la tierra que busca en ella luz del bien, la niña, permítase de la frase, revoloteaba alrededor del misionero, que la miraba con cariño y acabó por llamarla:

—¿Qué nombre tienes, hija mía?—le preguntó el misionero, pasándole la mano por los cabellos.

—María del Carmen, señor.

—¿Y qué edad?

—Siete años.

—Tú tienes cara de ser muy buena. Rubios como tú nos pintan á los angelitos, y como tú, rubio al Hijo de Dios cuando niño. Tú creerás en El ¿no es cierto?

—Sí, señor.

—Mamá me enseña.

—Así me gusta, hija mía, y es necesario que tú pagues á tus padres su cariño y sus desvelos. Sé muy buena con ellos ¿sabes?

—Sí, señor.

—Y, mira, para que perseveres en el bien, te voy á dar á la que nos dió todo lo bueno, dándonos á nuestro Jesús. Te voy á regalar una medalla bendita. Mírala. Esta es la Virgen del Carmen. ¡Ella te protegerá!

—¡Niña, ven!—rugió impaciente el masón, que se había fijado en la charla que su hija tenía con el jesuita.

—¿Qué te decía *ese cura*?—le preguntó rudamente.

—Me decía que fuera muy buena con mis padres y me regaló esta medalla. ¡Mira que bonita!

El exgobernador tomó la medalla y, furioso, acercándose á la borda, la arrojó al mar.

—¡Ay, mi medalla!—gritó la niña llorando; y con ese movimiento tan natural en los niños de ver cómo cae una cosa que cae, el angelito se encaramó rápidamente sobre un rollo de cuerdas que había junto á la borda y se asomó al mar, pero el vértigo le azotó la frente y, atraída por las olas, cayó al mar.

Un grito desgarrador rasgó el aire. Era la madre.

—¡Socorro! ¡Mi hija!

Otro grito se escuchó mas allá:

—¡Virgen del Carmen, sálvala! Y un bulto negro se precipitó en el mar.

—¡Era el jesuita!

—¡Hombre al agua! ¡Hombre al agua!—se oyó por todo el

buque. El maquinista dió contra vapor y el barco se detuvo. Varios salvavidas se arrojaron al agua. A una orden del capitán se lanzó un bote al mar.

Allí á lo lejos, á más de cien brazas, se veía un bulto negro flotar sobre las olas. El bote puso proa hacia él.

Muy lentamente avanzaba el Padre jesuita. Débil y enfermo y nadando con un solo brazo por llevar con el otro sujeta á la niña, cansado por los esfuerzos hechos al sumergirse para arrancar al angelito de las garras del mar, se le veía desfallecer por momentos.

De pronto un nuevo grito estremeció el aire:

—¡Un tiburón! ¡Un tiburón!

Los del bote, que lo oyeron, apretaron á remar. El botecillo parecía tener alas. ¿Quién llegaría primero, la muerte ó la vida?

.....

—¡Le han salvado! ¡Gracias á Dios! exclamaron los espectadores de tan imponente escena, viendo cómo los marineros del bote sacaban del mar á la niña y al jesuita.

El bote viró dirigiéndose al trasatlántico. A todos extrañó la prisa que los marineros se daban por volver.

—¿Qué pasa para correr tanto? ¿Hay un nuevo peligro? se preguntaban los del barco.

En efecto: los marineros remaban con un afán indiscrep-
tible.

Bien pronto se supo lo ocurrido. Cuando llegó el bote se vió en un charco de sangre al Jesuita.

—¿Quién viene herido? preguntó el capitán.

—El Padre; respondió el timonel. Ya estaba casi dentro del bote, cuando el tiburón le cogió un pié y se lo cortó con los dientes. ¡Se está desangrando!

—¿Y la niña? ¿Y mi hija? gritó ansioso el exgobernador.

—¡Salvada!

El masón miró al cielo, se llevó las manos al pecho y cayó desmayado.

.....

III

Algunas horas después en el lecho de un camarote, se oía un gemido muy débil y el jesuita abría los ojos.

Arrodillado á la cabecera del lecho se hallaba el exgober-

nador. La mujer de éste, el capitán y el médico de abordo, estaban á los piés.

El masón lloraba como una Magdalena, cuando el jesuita lanzó el gemido, el impío levantó su frente, que tenía apoyada en el lecho del enfermo y, con voz empañada por el llanto, exclamó:

—¡Perdón! ¡Perdón, Padre mío!

El jesuita, reponiéndose un poco y ahogando el dolor con esa fuerza de voluntad propia de seres superiores, miró al arrepentido con inmensa dulzura y apoyó su mano sobre aquella cabeza, antiguo nido de pensamientos villanos y traidores.

Luego con voz muy débil, preguntó:

—¿Me falta una pierna?

Sí, murmuró apesadumbrado el médico. La izquierda. No hubo más remedio que cortarla.

—¿Por dónde?

—Por la rodilla.

—¡Bendito sea Dios!

El jesuita cerró los ojos

Al cabo de un rato volvió á abrirlos y clavándolos en el masón, con una expresión de amor sin límites, murmuró:

—¡Si usted se confesara!...

—¡Sí, sí, con V.!—exclamó el exgobernador.

—¡Ahora mismo! ¡Salid todo!

—¡Imposible! V. no puede confesar ahora. Está V. muy débil. Necesita reposo absoluto, dijo el médico.

—Dios es el autor de la vida. La muerte no viene si El no quiere. Salid por favor. ¡Hay que salvar esta alma! ¡Dios dá fuerzas!

Todos salieron conmovidos.

—Hable V., murmuró el jesuita. Le escucho.

Habló el masón y confesó contrito. El Padre, moviendo su mano para bendecirle, arrancó del cielo el perdón para aquella alma ennegrecida antes por el pecado.

En aquel momento le abandonaron las fuerzas y pronunciando su frase favorita «¡Bendito sea Dios!» volvió á desmayarse.

IV

Arrojando humo por su chimenea, esbelto y ligero y azotando el agua con su hélice de acero, llegó el trasatlántico á España una hermosa mañana en que el sol brillaba esplendorosamente, y el mar apenas era rizado por una ligera brisa.

Los pasajeros se despedían unos de otros después de una travesía feliz.

Entre ellos se veía un jesuita joven, pálido, de espaciosa y penetrante mirada. Era cojo.

Con una muleta se sostenía y conversaba con un señor de barba negra y estirada tirilla.

Una niña de cabellos de oro y ojos de cielo se acercó al jesuita. Este puso su mano sobre la cabeza del ángel, y le dijo con una voz impregnada de amor:

—¿Serás siempre buena, María del Carmen?

—Sí, sí, ¡siempre!

—¿Amarás mucho á tus padres?

—Sí señor; ¡mucho!

—Son muy buenos los padres, hija mía, no los mortifiques nunca! Sé muy respetuosa y obediente. Ellos te quieren mucho. Acuérdate, cabecita de oro, acuérdate siempre de lo que yo te digo. Conserva, hija, toda tu vida la transparencia de esa mirada pura como la inocencia. Vé que Dios te ha dado esos ojos azules para que en ellos se refleje el cielo. Y, mira, para que tu pureza y tu castidad y tu inocencia de niña nunca te abandonen, toma, te regalo este escudo santo, esta medalla de la Virgen del Carmen.

—¡Ay, mi medalla!, exclamó la niña, ¡La que papá tiró al mar.

—No, hija, esta es otra; aquella queda allí entre las olas para salvar á otros, que como nosotros, caigan al mar.

De los ojos del caballero de la barba negra, exgobernador de una provincia de Filipina, rebosaban las lágrimas.

—¡Oh, qué bueno es Vd., Padre! ¡Es Vd., el mejor de los jesuitas!, exclamó.

—No lo crea Vd., respondió el religioso. Al contrario, ¡Miserable de mí! Todos mis hermanos en Religión son mejores que yo. ¡Yo soy el peor de los jesuitas! ¡Mire Vd. lo que hace no conocer á la Compañía de Jesús!

El trasatlántico en aquel momento detuvo su marcha. Había terminado su viaje.

—¡Adiós! ¡Adiós!

—¡Hasta la vista, si Dios quiere!

Padre, exclamó el exgobernador. Yo haré que el gobierno premie su acción heroica.

—¡No, hijo mío, no haga Vd. eso! Mi acción ningún mérito tuvo. Además, nada conseguiría V. ¡Ya no es usted masón!

—¡Es cierto! ¡Adiós!

—¡Adiós!

.....

 Sin embargo, algunos periódicos hablaron de la hazaña del jesuita. Si hubiera sido en otra nación cualquiera, ésta le hubiera recompensado con algún distintivo honroso. ¡Nada más justo! Pero en España nadie hizo caso y hasta se olvidó el nombre del jesuita. Y el heroico padre ¡el peor de todos los jesuitas! como él decía, se perdió en esa almáciga de santos que se llama la Compañía de Jesús.

M. N.

≡ Variedades y Noticias ≡

Votos del Cuarto Congreso Mariano Internacional de Zaragoza.—*XI. Orden de Caballería Mariana.*—Reconocida la finalidad específica de las muchas veces proyectada y nunca bien realizada creación y reglamentación de la Orden de Caballería de Nuestra Señora, se confía á la Junta Internacional el estudio de todos los antecedentes y proyectos, antiguos y modernos, y señaladamente el plan de la Milicia de Oro, aplicado á los apóstoles y siervos distinguidos de María, las *Gildes* Marianas de Bélgica y las antiguas Ordenes españolas de Caballería, y en particular la Orden de Nuestra Señora del Pilar fundada en 1433 por D.^a Blanca de Navarra, y otras de que se habla en las Memorias del Congreso.

XII Sección Josefina de los Congresos Marianos Internacionales.—Para que avance el culto mariano y se extienda el reinado social de Jesucristo, conviene que los Congresos Marianos den lugar de preferencia entre todos los Santos al glorioso Patriarca San José, esposo de la Virgen, padre de Jesús y Patrono oficial de la Santa Iglesia. Convendría, al efecto, designar una sección Josefina con programa fecundo y acomodado á las necesidades presentes de la sociedad cristiana. En el programa debería figurar entre otros temas interesantes, la formación de una bibliografía Josefina, la difusión de asociaciones y devociones Josefinas, la extensión y declaración de su patronato sobre centros y revistas de acción social y la formación de asociaciones Josefinas de carácter social, para

favorecer los intereses del pueblo trabajador. Como medio de fomentar esta devoción, el Congreso aconseja á los Padres, Párrocos y Misioneros que impongan en el Santo Bautismo los nombres de Jesús, María y José en primero y segundo lugar, y que fomenten la celebración de las fiestas de San José con Comuniones generales y veladas instructivas y morales.

XIII. *Biblioteca Museo y Taller Mariano Universal.*—En ayuda de los predicadores, para estímulo de la piedad mariana y para santificación gráfica de los hogares cristianos, se ha propuesto la creación de una *Biblioteca Mariana Universal*, ó catálogo selecto de las mejores obras teológico-parenéticas y prácticas ó cultuales, que han tratado con más competencia de las grandezas de la Madre de Dios; la creación ó fomento del *Museo Mariano Universal*, dando en él cabida á todas las manifestaciones del arte y culto marianos, y la instalación de un *Taller Mariano Universal*, ó gran fábrica de grabados, oleografías, estampas y demás géneros de reproducir imágenes, templos y demás monumentos marianos.

El Congreso Mariano de Zaragoza, ante la magnitud de estas empresas, manifiesta simpatía por ellas, pero encomienda el estudio de sus antecedentes y medios á la Junta Internacional, la que, en el caso de favorecer á Zaragoza con alguna de dichas empresas, contaría como es debido, con la anuencia y aprobación de la autoridad eclesiástica.

XIV. *Revistas Marianas.*—El Congreso aplaude las estadísticas de revistas marianas que se han presentado; recomienda la formación de una estadística universal de las mismas; aconseja las federaciones nacionales de las revistas marianas como medio para llegar á la federación internacional, y aplaude la hermosa solidaridad que han demostrado en esta ocasión las revistas marianas de España, Francia y Alemania, ayudando en sus respectivas regiones á *El Iris de Paz*, órgano de la Junta Nacional Española de los Congresos Marianos.

XV. *Federación de las Congregaciones Marianas.*—El Congreso recomienda las federaciones regionales de las Asociaciones marianas para llegar á las nacionales y á la confederación internacional. Alaba por lo mismo las federaciones ya establecidas en Austria, Alemania y España, y los conatos generosos de establecerlas en otros lugares y de darles organización más vigorosa.

El Homenaje á las minorías tradicionalistas.—El acto que el día 8 se celebró en Múrcia en honor de los diputados tradicionalistas, que con tanto valor y tesón defendieron los

derechos de la Iglesia contra la ley del «candado», llegando hasta la sesión permanente, ha sido una imponente manifestación católica, continuación de las manifestaciones del día 2 de Octubre, que demuestra que el catolicismo español no sucumbe ni se rinde ante el reto de el liberalismo jacobino, que pretende llevar la política española por los mismos caminos de la república francesa.

La unión de los católicos tradicionalistas es un paso transcendental en la política católica, única que puede salvar á la nación del desorden y el desenfreno que en ella han ocasionado las modernas libertades.

La voz de los oradores llegó á producir en los oyentes verdadero entusiasmo al anatematizar las doctrinas liberales y al fustigar con la mayor dureza la conducta de los partidos turnantes.

Cuando el Sr. Senante propuso se enviase á Su Santidad Pío X un telegrama de adhesión, el entusiasmo llegó al delirio, prorrumpiendo los concurrentes en vivas, aclamaciones y aplausos, que indicaban cuán arraigado está en el corazón de los católicos españoles el amor, el respeto y la sumisión inquebrantable á la Santa Sede.

He aquí el texto del telegrama:

«Roma.—Secretario Estado.—Vaticano.

Ocho mil católicos antiliberales de los dos partidos tradicionalistas é independientes, venidos Madrid comisionados todas provincias España unidos hoy en una misma fe, como en manifestaciones 2 Octubre contra política anticlerical en alto homenaje solidaridad con minorías católicas Congreso por campaña contra ley «candado» elevan Santo Padre testimonio adhesión inquebrantable, reiterando protesta, consagrarse enteramente defensa derechos Iglesia garantía prosperidad patria española. —Feliú. —Senante. —Orúe.»

Al anterior despacho se ha dignado contestar el Cardenal, Secretario de Estado, con el siguiente:

«Roma.—Santo Padre agradece homenaje y testimonio adhesión Iglesia, expresados por su telegrama de ayer, en nombre de 8.000 católicos españoles.—Cardenal, Merry del Val.»

Congreso Internacional Mariano.—El futuro Congreso Internacional Mariano tendrá lugar en Reims el año 1912. He aquí algunas de las razones por las que Mr. Kleiser, promotor general de los Congresos internacionales, ha escogido la ciu-

dad de Reims: 1.º Todavía no se ha celebrado en Francia ningún Congreso Mariano Internacional. 2.º La Iglesia, perseguida en esta nación, necesita de un auxilio extraordinario, que le vendrá, sin duda, por María. 3.º En Reims fué bautizada la Francia Pagana: quiera Dios que la Francia actual reciba, pues, por el Congreso Mariano, el bautismo de *la restauración en Jesucristo*. 4.º En 1912 la Francia católica celebra el 500.º aniversario del nacimiento de la Beata Juana de Arco, quien, con la divisa ¡*Jesús, María!*, libró al país de los enemigos exteriores; y así confiamos que con esta misma divisa el Congreso Mariano será el comienzo de la victoria contra los enemigos interiores. 5.º Para que todos los avisos dados por la Santísima Virgen en La Salette, Lourdes, Pontmaní y Pellevoisin encuentren eco común en el futuro Congreso de Reims y produzcan felices resultados prácticos. El Comité internacional de dichos Congresos trabaja activamente en el programa de los estudios que deberán presentarse para su aprobación al Soberano Pontífice. Daremos cuenta en su día. Recomendamos este asunto á las oraciones de todos los devotos de María. (De la *Correspondance Mariale*.)

Magnífico proyecto.—En *La Esperanza*, de Méjico, leemos un magnífico proyecto, que, por tocar á la dulce Madre de los mejicanos, hacemos votos ardientes por que llegue felizmente á su cabal realización.

«El sabio y santo Arzobispo de Puebla, honra del Episcopado mejicano y amante como el que más de las glorias Guadalupanas, ha concebido la luminosa idea de que se erija en la cima del cerrito del Tepeyac un templo de mayores proporciones que la Basílica que á su pié se levanta. Desea que se haga con donativos de los fieles de todas las Repúblicas latino-americanas, reconociendo así de una manera práctica el Patronato de la Virgen de Guadalupe que sobre toda la América latina ha sido declarado últimamente por la autorizada voz del Vicario de Jesucristo en la tierra. Quiere el mismo ilustrísimo señor que para el 27 de Septiembre de 1921, glorioso centenario de la consumación de la Independencia, ya esté concluido dicho templo, cuya solemne inauguración tendrá lugar en ese día.

«Simpatizamos hondamente con tan hermoso proyecto y deseamos ardientemente que llegue á realizarse.»

Sexta Peregrinación á Tierra Santa

APROBADA Y BENDECIDA CON EFUSIÓN POR

S. S. EL PAPA PÍO X

Salida de Barcelona hacia el día 5 de Mayo de 1911. Regreso á Barcelona, hacia el 17 de Junio de 1911.

Precios de los billetes incluidos todos los gastos: Primera clase, 2.000 pesetas. Segunda clase, 1.500 pesetas. Tercera clase, 1.000 pesetas.

Entre las singularísimas gracias espirituales concedidas en diversos Breves por los inmortales Pontífices León XIII y Pío X á nuestras Peregrinaciones á Tierra Santa, como elocuente prueba de la entusiasta simpatía con que se han dignado bendecirlas, figuran como principales las siguientes:

a) Indulgencia plenaria para los peregrinos y para los que por su cuenta envíen alguno á la peregrinación, en el día de la salida y en otro cualquiera de fiesta, durante la peregrinación.

b) Durante la travesía podrán ganarse también las indulgencias del Via Crucis.

c) Todos los Señores Sacerdotes podrán celebrar á bordo el Santo Sacrificio de la Misa en numerosos altares portátiles que se colocarán convenientemente en la Capilla del buque, y oír en confesión á los peregrinos.

d) Durante todo el tiempo de la Peregrinación, podrán los Señores Sacerdotes celebrar la Misa desde las dos de la madrugada.

e) Habilitado un hermoso salón del buque para Capilla, se reservará en ella el Santísimo Sacramento, pudiendo darse con El la bendición á los peregrinos y aun celebrar á bordo procesiones con el Santísimo Sacramento de la Eucaristía.

f) Se llevará también en el buque el Santísimo Oleo, para poder administrar la Santa Unción.

g) Dispensa de la ley del ayuno y abstinencia durante toda la Peregrinación, oyendo Misa ó rezando una tercera parte del Rosario.

h) Dispensa á los Sres. Sacerdotes del rezo del Breviario ú Oficio Divino, con tal de que reciten el Rosario entero de quince decenas.

i) Los respectivos Ordinarios tienen la facultad de dispensar la residencia por el tiempo que dure la Peregrinación, á los Beneficiados, Párrocos y demás Sacerdotes que estuvieren obligados á ella.

Las dimensiones del hermoso buque, fletado exclusivamente para los Peregrinos, de porte elegante, grande estabilidad y excepcionales condiciones marinerías, son: 114.50 metros de eslora, 12,60 de manga y 10 de puntal, con 3.487 toneladas y una fuerza motriz de 2 400 caballos.

Pertenece á la *Société Générale de Transports Maritimes à Vapeur*, una de las más poderosas y activas Compañías Francesas de Navegación, que al comprarlo, escogiéndolo de entre todas las flotas de Europa y América, lo ha retirado del servicio postal entre Holanda y la isla de Java, á que venía dedicándose desde que salió de los reputados astilleros de John Elder and C.^o de Glasgow, y lo ha vaciado, por decirlo así, completamente, no quedando de la antigua construcción más que el casco y las máquinas, para introducir en él las modificaciones y el menaje necesarios en nuestros días, en un buque dedicado exclusivamente á la navegación de recreo.

La Revue Générale des Sciences pures et appliquées, cuyas expediciones científicas y de recreo tienen renombre universal, al dedicar este buque, exclusivamente, á sus ya célebres *Croisières*, ha cuidado de que en el vapor *Ile de France*, todo, desde la cala hasta el puente, esté dispuesto y cuidadosamente combinado para conseguir la mayor seguridad, bienestar y comodidad del viajero.

La limpieza y confort de todos sus departamentos nada dejan que desear á las mayores exigencias modernas y prescripciones de la higiene. Las literas ordinarias, superpuestas, exigüas y poco confortables, se han sustituido por verdaderas *camas* largas, anchas, todas ellas bajas (y ninguna superpuesta) y provistas de buenas almohadas; completando el ornato de los camarotes con armarios, grandes lavabos, sillas, un pequeño canapé de mimbre, una mesa de trabajo, una *etagère*, colgadores, lámparas y ventiladores eléctricos, etc. etc. De tal modo, que á pesar de las dimensiones de verdadero *Trasatlántico* del Vapor *Ile de France*, va éste lujosamente provisto de todo como un verdadero y acabado yacht, y de la cala á la toldilla alhajado como un salón.

Largas y ventiladas galerías dan acceso á vastos salones y comedor capaz éste para 200 cubiertos, con dependencias laterales para el servicio; y una bien combinada distribución

de vestíbulos ó espacios libres en el interior del buque, además de contribuir á evitar la aglomeración de gente en las proximidades de los camarotes, hace que sea higiénico y puro el aire que circula por los corredores. En el puente superior, además de la toldilla y de los largos paseos descubiertos, alguno de ellos de más de 60 metros de longitud, existe una gran terraza, ocupando uno de los lugares culminantes del buque y que puede cerrarse en caso de mal tiempo. Un vaporcito de petróleo y una flotilla de pequeñas embarcaciones que va adosada á los costados del buque, facilitará el servicio de embarques y desembarques, aumentando la rapidez de estas maniobras y contribuyendo á garantir la seguridad de los pasajeros.

Al frente del personal técnico de la embarcación, figura un hábil marino, capitán experimentado que dió pruebas en sus muchos años de servicios, de prudencia y pericia especiales. De otra parte, el hacer este buque anualmente y en ocasiones dos veces por año, el mismo recorrido que ha de seguir la futura Peregrinación, ofrece una prueba más aún de la ilimitada confianza con que hasta los más aprensivos pueden y deben emprender el viaje. Y para que nada falte en él, la cocina del buque estará á cargo de un acreditado jefe, que cuidará, ante todo, de que la condimentación de los alimentos se atenga y responda al gusto de los pasajeros.

Cera pura de abejas

(Garantizada)

por los acreditados fabricantes de velas para el culto

Señores Lucas Boticario y Hermano

CAÑAVERAL

Depósito en Cáceres:

Cereria de Don Julián Rodríguez

PRECIOS: A ocho y medio reales libra, franco de porte
vase.

Quintín Ruíz de Gauna

VITORIA

BLANQUEADORES Y FÁBRICA

DE

VELAS DE CERA PARA EL CULTO

de un resultado completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas, mediante una **NUEVA MECHA** de Invención y uso exclusivo de esta casa.

Representante en Extremadura:

D. Gabriel Rosado.—Portal Llano, 39, Cáceres

VINOS DE MISA

DE LA

Sociedad Exportadora Tarraconense

Sucesora de J. de Muller.—Tarragona

Esta casa garantiza la absoluta pureza de sus vinos de Misa, á cuyo fin los elabora directamente en las épocas de las vendimias, seleccionando las mejores cosechas de los viñedos de la región, y sujetándose del modo más riguroso á las prescripciones dadas por la **Santa Inquisición Romana** en su Feria IV, día 6 de Agosto de 1896.

Ofrecemos á los señores Sacerdotes que nos quieran honrar con sus pedidos las mayores seguridades por certificados de varios Ilustrísimos Prelados que se han dignado recomendar nuestros Vinos á su Clero.

Por fin, el hecho de que nuestro Director Gerente Don José de Muller haya sido agraciado con el título oficial de **Proveedor de Su Santidad**, prueba del modo más fehaciente la confianza que merecen.

Muestras á disposición de los Sres. Sacerdotes que las pidan

REPRESENTANTE EN EXTREMADURA:

Don Gabriel Rosado.—Portal Llano, 39.—Cáceres

FÁBRICA
— DE —
RELOJES DE TORRE
— Y —
Fundición de Campanas

MOISÉS DíEZ

PALENCIA



Esta es la más importante en su género en España; superficie ocupada por la fábrica: 8.000 m.² 60 obreros.

Refundición de campanas rotas á precios sumamente reducidos; pago al contado ó á plazos, á voluntad del interesado.

Nota importante.—No es necesario enviar las campanas rotas á la fábrica hasta que las nuevas obren en poder del interesado y sean de su agrado completo.

PÍDASE EL NUEVO CATALOGO ILUSTRADO
con cerca de 100 grabados

**VALE
REGALO**

TIMBRES CAUTCHOUG

á precios increíbles

PESETAS

Caja bolsillo con iniciales enlazadas.....	0'50
Medallón niquelado sello cuatro líneas.....	4'00
Caja fina bolsillo » » »	4'00
Relojes bolsillo con sello á	4, 5, 6 y 8'00
Caja bolsillo con almohadilla para tinta, timbre con nombre, apellido, profesión y señas.....	1,50
Lapicero cuatro usos, ó sea, sello con almohadilla, pluma, lápiz y sello laere.....	2'00
Fechadores valederos por diez años.....	2'00
Sellos sobre montura niquelada y mango de madera barnizada, una línea hasta cinco centímetros de largo	1'00
Con dos líneas.....	1'50
Cada línea más.....	0'25
Sellos ovalados, redondos, rectangulares y fantasía hasta 15 centímetros cuadrados.....	3'00
De 16 á 20 centímetros cuadrados	3'50
Polynom.—Aparato que lleva las ocho fórmulas: Recibí—Conforme—Sin gastos—Impresos—Pagado—Anulado—Certificado—Copiado ..	4'00
Tip-Top, aparato automático con sello	2'50
Imprentillas de mano con pinzas, tompón y componedor á.....	2'50, 5, 10, 20 y 25'00
Tompones perpétuos á	1, 1'50, 2 y 2'50
Numeradores automáticos desde	35'00

Tenazas para precintar, prensas para sellos en seco, prensas para perforar sellos.

Frasquitos tinta á 0'50 pesetas y enviando una peseta en sellos se manda la fórmula para hacerla.

Carteles, rótulos esmaltados y sellos de metal, etc., etc.

Todos los pedidos se enviarán en paquetes certificados con el aumento de 0'25 pesetas.

El cauchout que sirve esta casa es de primera.

Faltan representantes, escribir con sellos para contestar.

Contesto siempre y doy presupuestos de todo, enviándome sello para el franqueo.

Es preciso enviar el importe al hacer el pedido, en letra de giro mutuo ó sellos de 15 céntimos, á

LAUREANO ECHEVARRIA

Carretas, 17, 1.º, 2.ª.—BARCELONA

Se ruega certifiquen las cartas para evitar extravíos.



GRESHAM

Life Assurance Society, Ld.

COMPañÍA INGLESA

DE

Seguros sobre la Vida

Fundada en Londres en 1848 y establecida en España desde 1882

PROGRESO REALIZADO EN DIEZ AÑOS:

Activo	}	1899.— Ptas. 184.304.119
		1909.— » 257.899.629

Cantidades pagadas á Tenedores de Pólizas: **Ptas. 640.163.350**

La GRESHAM se ha sometido á las disposiciones de la Ley del 14 de Mayo de 1908 sobre Registro é Inspección de las Empresas de Seguros.

Oficina principal: St. Mildred's House.—LONDRES

(edificio propiedad de la Compañía)

Dirección de la Sucursal Española

Calle de Alcalá, núm. 18, moderno (38 antiguo).—Madrid

(edificio propiedad de la Compañía)

Inspecciones y Agencias en:	}	Barcelona, Plaza de Cataluña, 9
		Bilbao, Gran Vía, 18
		Málaga, Marqués de Larios, 4

Cáceres, Alfonso XIII, 30

y Agencias en las principales ciudades del Reino

BANQUEROS EN LONDRES.	}	Banco de Inglaterra.
		London Joint Stock Bank, Ltd.
		Glyn, Mills, Currié & C. ^o
		London & South Western Bank, Ld.

BANQUEROS EN ESPAÑA

Banco de España.....	}	MADRID
Crédit Linnais		

y en provincias los principales Bancos y Casas de Banca

Anuncio autorizado el 17 de Junio de 1910 por la Comisaría General de Seguros